

Una grata velada y una voz de tenor interesante

ENRIQUE BONMATÍ

■ En la primera parte de la velada, el Cuadro Lírico Mediterráneo, de la Asociación Cultural Amigos de la Zarzuela de Cartagena, representó 'La Revoltosa', sainete lírico en un acto, con libreto de José López Silva y Carlos Fernández Shaw, y música de Ruperto Chapí. Y, como es habitual en esta agrupación no profesional, que para el papel o papeles principales, suele contar con algún profesional vinculado a la propia asociación, o en colaboración solicitada al efecto, con la ilusión, la entrega y el buen hacer de todos sus componentes. Estuvieron en el escenario, en distintos cometidos: Conchi Gálvez, Antonia Cabezos, Ángeles Crespo, Pilar Carrascosa, Carmen Sánchez, Lola Frigola, Sole

González, Fina Talavera, Ginesa Conesa, Carmen Serrano, Francisco Paredes, José María Marín, José Sáez, Pablo Monteagudo, Alfredo Llamusi, Ainhoa Evangelista, junto con los componentes del coro y el cuerpo de baile. Todos fueron muy aplaudidos, como, por supuesto, los protagonistas, Luisa Torres y Jesús Lumbreras, en los papeles, respectivamente, de Mari Pepa y Felipe. Aplauso del que son merecedores, también, aquellos que, sin estar en el escenario, que alguno también lo estuvo, se ocupan de la preparación y los aspectos técnicos y de funcionamiento: Víctor Álvarez, José María Cecilia, Pedro Pérez, Domingo Martínez, Esteban Martínez, Caridad Muñoz, Conchi Gálvez, Ana Jordán, Luisa Benito, Antonio Gon-

SOLISTAS, CORO, BALLET Y ORQUESTA DEL CUADRO LÍRICO MEDITERRÁNEO
JOSÉ ANTONIO TORRES, DIRECTOR
OBRAS DE CHAPÍ, Y FRAGMENTOS DE BARBIERI, SOROZÁBAL Y CHUECA
PATROCINAN AYUNTAMIENTO DE CARTAGENA Y CONSEJERÍA DE CULTURA
LUGAR NUEVO TEATRO CIRCO DE CARTAGENA
FECHA 22 DE MAYO

zalo y Rosell García-Marcilla. Y, naturalmente, el director, José Antonio Torres, el profesional de experiencia acreditada, que lo controla y lo lleva todo con madurez, de manera fluida, equilibrada, y con proporción. Por eso es una pena que, por razones de presupuesto, o de cortedad de patrocinios o subvenciones, no se pueda contar con

una orquesta algo más nutrida y que cubriera todo. Aunque también es verdad que compañías de zarzuela que han pasado por esta Región con la etiqueta de profesionales, han presentado carencias orquestales de este tipo. Pero eso no es para tratarlo ahora.

En la segunda parte se interpretaron varios fragmentos de 'El barberillo de Lavapiés', de Barbieri, 'La tabernera del puerto', de Sorozábal, y 'Cádiz', de Chueca y Valverde, en los que volvieron a ser aplaudidos el coro, el cuerpo de baile y los cantantes Pablo Monteagudo, Luisa Torres y Jesús Lumbreras. Y en la que actuó Diego Pedro Plazas, un tenor de voz corpórea, con presencia, anchura y extensión, y bien manejada, con emisión más que correcta; que

se produce con facilidad, que mostró sentido en el 'Barberillo', y que cantó una excelente 'jota', en 'Cádiz'; al que habrá que escuchar, y pronto, en obras completas, no ya en números sueltos, pues la impresión es de que está capacitado para papeles de entidad.

A diferencia de una vez anterior, el equipo de sonido, desgraciadamente necesario en este local, estuvo bien manejado, con una amplificación que, casi sin que se notara, mejoró las pésimas condiciones acústicas de una sala que no es un teatro, aunque así se llame. Una velada amena, variada, grata. Los integrantes de esta agrupación lo pasan bien, pues se nota que disfrutan haciendo lo que hacen, y lo hacen pasar bien a los espectadores.